



Yutas

por **Gabriel Zaid**

A diferencia de otros pueblos originarios de América del Norte, los yutas han sido asimilados casi por completo a la cultura occidental. De los 7.000 que conforman su población actual, la mayoría no habla su lengua. Rescatar sus cantos, como los aquí reunidos, es una manera de salvar sus tradiciones del olvido.

Los yutas se llaman a sí mismos *núuchi-u* ‘gente’, pero los novohispanos los llamaron *yuta*, que pasó al inglés como *ute* (la etnia y su lengua) y como *Utah* (el estado).

Llegaron como cazadores y recolectores a la Gran Cuenca (medio millón de kilómetros cuadrados, la mayor parte áridos), en el siglo XIV.

Tuvieron grandes territorios de caza en donde hoy están Utah, Colorado, Nevada, Arizona, Wyoming y Nuevo México. Descubrieron a los novohispanos en el siglo XVII. Comerciaron con ellos, y hasta aprendieron algo de español.

De los novohispanos obtuvieron caballos y armas de fuego, que cambiaron su vida. Se volvieron jinetes notables y temidos, ante las tribus vecinas y luego los colonos que fueron llegando.

Los colonos vieron los cotos de caza y recolección de los yutas como tierras vírgenes que podían apropiarse y colonizar. Ambas partes se sintieron amenazadas por intrusos

ilegítimos. La tradición cazadora y recolectora se transformó en guerra y pillaje. La colonización, en despojo y guerra de exterminio.

En 1848, los territorios yutas pasaron de México a los Estados Unidos por el Tratado de Guadalupe Hidalgo. Y el gobierno de los Estados Unidos fue imponiendo a los yutas una serie de “tratados” (1849 a 1882) que legitimaron el despojo y los obligaron a confinarse en reservas.

Peor aún: ante el descubrimiento de petróleo y gas, el gobierno ignoró las reservas “concedidas”, declarándolas tierras de dominio público, abiertas a denuncias mineras y petroleros, vías férreas para sacar lo extraído y derechos de agua, que era escasa y sin la cual los yutas no podían vivir. Muchos se fueron. (Virginia McConnell Simmons, *The Ute Indians of Utah, Colorado, and New Mexico*, Boulder: University Press of Colorado, 2001, capítulo 10.)

Quedan unos 7.000 (y la mayoría no habla yuta), organizados en tres grupos reconocidos por el gobierno de los

Estados Unidos: Ute Indian Tribe, con un boletín bimestral en la web y una estación de radio. Southern Ute Tribe, que tiene dos centros culturales con museos y clases de yuta. Ute Tribe of the Mountain, que conserva un parque tribal y organiza visitas guiadas para turistas, por ejemplo: petroglifos de hace siglos (que no pueden ser milenarios, como los anuncian, porque muestran hombres a caballo). Además, tiene un casino.

Celebran la renovación anual de la vida con una fiesta primaveral: la “Danza del oso”, que reúne a yutas de todas partes durante cuatro días y resulta casentera, por lo que se ve en los videos. También se ve que se han vuelto obesos, porque dejaron su dieta tradicional. Y que les preocupa perder su lengua y tradiciones.

Danny Lopez, de ascendencia yuta, fue campeón mundial de box peso pluma y entró al Salón Internacional de la Fama del Boxeo en 2010.

Buscando *ute tribe* o *ute people* en la Biblioteca del Congreso hay docenas de libros (etnia, lengua, historia); dos diccionarios ute-inglés, así como grabaciones de campo de sus cantos, sin transcripciones ni traducciones. En YouTube hay docenas de documentales, muchos bilingües. Las canciones transcritas y traducidas al inglés son pocas.

DANZA DEL OSO

Gruñe como los truenos lejanos.
Avanza zigzagueando
y se detiene para rugir.
Su camino
tiene la forma del relámpago.

Fuente: Sally McBeth, “The Bear Is Our Protector: Metaphor and mediation in the Northern Ute (Nuche) bear dance”, en Cathy Covell Waegner, *Mediating indianness*, East Lansing: Michigan State University Press, 2015, p. 219.

CANTO MATUTINO

En la montaña
canta el viento
con una danza extraña.

Fuente: Frances Densmore, *Northern Ute music*, Whitefish, MT, Kessinger Publishing, 2010 [1922], p. 5.

CHAQUIRA

La chaquira debe tocarse.
La chaquira debe vestirse.
La chaquira debe estar viva.

Fuente: Informante Mariah Cuch, Colorado Commission of Indian Affairs, *Cultural Heritage Unit Overview*, 2013, p. 240. ~

GABRIEL ZAID es poeta y ensayista. Su libro más reciente es *Poemas traducidos* (El Colegio Nacional, 2022).

